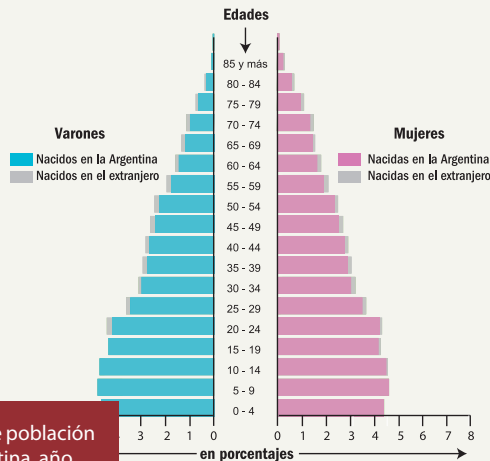
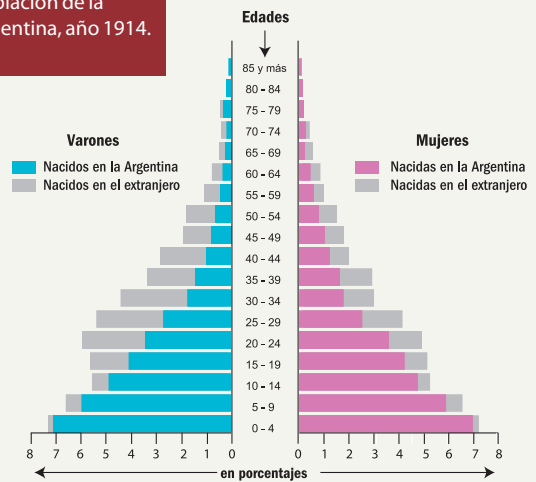


Inmigrantes en la ciudad de Buenos Aires, en los primeros años del siglo XX.



Pirámide de población de la Argentina, año 1914.



Pirámide de población de la Argentina, año 2001.



Una familia argentina de la actualidad.

Para comenzar...

Observen las pirámides de población.

a. Señalen las diferencias que encuentren en la composición de la población del país entre 1914 y 2001, en los siguientes aspectos:

- proporción de argentinos y extranjeros;

- proporción de niños, adultos y ancianos.

b. Conversen en grupos. ¿A qué puede deberse la diferencia en las proporciones de nativos y extranjeros en cada fecha? ¿Por qué habrá, actualmente, una proporción menor de niños y una mayor de ancianos?



1



2



3

La población y las condiciones de vida en la Argentina

Temas

El proceso de poblamiento del territorio argentino
La dinámica demográfica de la sociedad argentina
El crecimiento y la composición de la población
La distribución territorial de la población
La organización del mercado de trabajo
Las condiciones de vida de la población

Palabras clave

Censo
Crecimiento vegetativo
Migración
Urbanización
Demografía
Mercado de trabajo



1. Conventillo en la ciudad de Buenos Aires, a principios del siglo XX.
2. Una familia tipo de nuestro país, de principios del siglo XXI.
3. Una fábrica en la localidad de Rafaela, provincia de Santa Fe.
4. Vista de la ciudad de Córdoba, capital de la provincia homónima.
5. La nueva ciudad de La Punta, provincia de San Luis.



Los pueblos indígenas reclaman el derecho a preservar su identidad cultural, expresada en sus costumbres y su lengua. En la imagen, una escuela secundaria bilingüe wichí-castellano, en la provincia del Chaco.

El poblamiento del territorio argentino

En la historia del poblamiento del actual territorio argentino, dos procesos cambiaron de manera notable la conformación de la población: la colonización española, en la segunda mitad del siglo XVI, y las inmigraciones masivas, que comenzaron en la década de 1850.

Los pueblos originarios

Los primeros pobladores del actual territorio argentino fueron los pueblos indígenas. Los primeros habitantes eran cazadores y recolectores nómades. Miles de años después, predominaron los grupos sedentarios, que practicaban la agricultura y el pastoreo de animales.

Los pueblos que alcanzaron el mayor grado de desarrollo habitaron en el noroeste del actual territorio argentino: los **diaguitas**, los **omaguacas**, los **calchaquíes**, los **atacamas**, los **chiriguanos** y los **quilmes**. Algunos de estos pueblos fueron conquistados por los incas.

En las actuales provincias de Córdoba y San Luis, vivieron los **comechingones** y los **sanavirones**. En la región de Cuyo, habitaron los **huarpes** y los **pehuenches**. En el Chaco, se localizaban los **guaycurúes**, los **tobas**, los **mocovíes**, los **abipones**, los **pilagá**, los **wichí**, los **chané**, los **mbyá** y los **payaguá**. En el Litoral, vivieron los **guaraníes**, los **charrúas** y los **caingang**. En la región pampeana, predominaron los **querandíes** y, en la Patagonia, los **tehuelches** y los **mapuches** o **araucanos**. En Tierra del Fuego, habitaron los **selk'nam** y los **yámanas**.

LA POBLACIÓN INDÍGENA DE LA ARGENTINA

Pueblo	Provincias	Habitantes
Mocoví	Chaco y Santa Fe	12 145
Wichí	Chaco, Formosa y Salta	36 135
Toba	Chaco, Formosa y Santa Fe	47 591
Pilagá	Formosa	3 948
Chulupí	Formosa y Salta	440
Guaraní	Jujuy y Salta	23 002
Kolla	Jujuy y Salta	53 019
Diaguita calchaquí	Jujuy, Salta y Tucumán	13 773
Mbyá guaraní	Misiones	4 083
Mapuche	Río Negro, Chubut, Neuquén, Santa Cruz y Tierra del Fuego	76 423
Chané	Salta	2 097
Chorote	Salta	2 147
Tapiete	Salta	484
Tehuelche	Santa Cruz y Chubut	4 300

El censo de población de 2001 registró 281 mil hogares en los que, al menos, una persona declaró ser perteneciente o descendiente de algún pueblo indígena. A partir de esa información, se realizó la Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas, con el objetivo de conocer las características de esta población.

Fuente: INDEC, Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (ECPI), 2004-2005.

La colonización española

En la segunda mitad del siglo XVI, en el marco de la conquista de América, los españoles iniciaron el proceso de colonización y poblamiento del actual territorio argentino. Las expediciones colonizadoras –conocidas como *corrientes colonizadoras*– partieron desde España, el Perú y Chile. Desde España, Pedro de Mendoza fundó Buenos Aires en 1536. Cuando la ciudad fue despoblada, sus habitantes se trasladaron a Asunción. Posteriormente, desde Asunción se fundaron las ciudades de Santa Fe, nuevamente Buenos Aires y Corrientes. Desde el Perú se fundaron las ciudades de Santiago del Estero, Catamarca, Tucumán, Córdoba, Salta y La Rioja; desde Chile, las ciudades de Mendoza, San Juan y San Luis.

El poblamiento español fue lento y estuvo marcado por los enfrentamientos con la población indígena. En la época colonial, se inició un proceso de **aculturación y mestizaje**. La cantidad de habitantes indígenas disminuyó progresivamente y se conformó una población **étnicamente diferenciada**, en la que existía una jerarquía social dominada por la llamada *población blanca*, que estaba compuesta por los **españoles** y los **criollos**, es decir, los hijos de los españoles que habían nacido en América. En una posición social intermedia, se encontraban los **mestizos**, los **mulatos** y los **zambos**. En los niveles más bajos de la jerarquía social, se ubicaban los **indígenas** –que estaban obligados a trabajar para los conquistadores– y la denominada *población negra*, compuesta por las personas que habían sido traídas desde África por la fuerza y que eran esclavos de los colonizadores.

Las inmigraciones masivas

En la década de 1850, la población de nuestro país ascendía a 1 300 000 habitantes, aproximadamente. Durante la segunda mitad del siglo XIX, el proceso de poblamiento de la Argentina recibió el impulso de las **inmigraciones masivas**: alrededor de 4 700 000 inmigrantes europeos arribaron a nuestro país antes de la Primera Guerra Mundial. En 1914, el 30% de los habitantes de la Argentina había nacido en el extranjero, en particular, en **Europa**.

En 1930, la llegada de inmigrantes se detuvo como consecuencia de la crisis económica mundial. El flujo migratorio europeo se reinició una vez que finalizó la Segunda Guerra Mundial. En el período comprendido entre 1947 y 1954, se produjo el último flujo masivo de inmigrantes europeos a nuestro país.

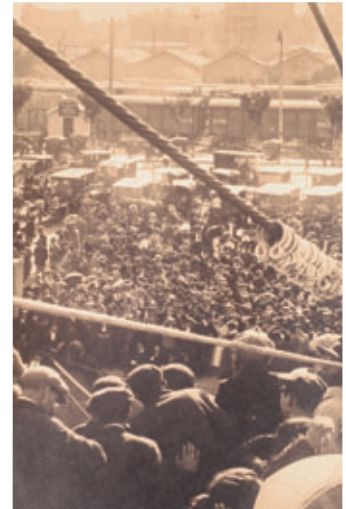
En la segunda mitad del siglo XX, la procedencia de los inmigrantes de la Argentina cambió: los flujos migratorios más importantes provienen de los **países limítrofes**.

Históricamente, las inmigraciones han sido un factor importante en la evolución demográfica argentina, pues aumentaron el número de habitantes y modificaron la composición de la población. Además, aportaron pautas de comportamiento propias de los países de origen de los inmigrantes.

A En grupos, busquen información sobre los problemas que involucran los pueblos indígenas de la Argentina en la actualidad (por ejemplo, reclamos indígenas por la propiedad de sus tierras, por el derecho a la identidad, etcétera).

a. Elijan uno de los reclamos. Ordenen la información que obtuvieron y redacten un informe en el que se mencione el pueblo indígena involucrado, las características del problema, la provincia donde ocurre, los actores involucrados (gobiernos, empresas, etcétera) y el grado de resolución alcanzado.

b. Expongan el informe en clase y planteen las posibles soluciones al problema.



Arribo masivo de inmigrantes a la Argentina, a principios del siglo XX.

CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN ENTRE LOS SIGLOS XVII Y XIX

Año	Población
1650	298 000
1778	420 900
1800	551 000
1809	609 200
1825	766 400
1839	926 300
1857	1 299 600

Fuente: INDEC.

Se estima que, a mediados del siglo XIX, el 70% de la población de la Argentina era de origen mestizo; el 12% eran indígenas; el 16%, negros y mulatos; y sólo 30 mil personas eran de origen europeo.



La cédula del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2001.

El estudio de la población

La **población** de un país está compuesta por todas las personas que habitan en su territorio. En el marco de las ciencias sociales, se realizan estudios de población, también llamados **demográficos**, que consisten en describir y analizar determinadas características de la población, con el objetivo de relacionarlas con sus aspectos sociales, económicos, políticos y culturales.

Las principales características de la población de un país son su **tamaño** –o **volumen poblacional**–, su composición por sexo y edad, y su **distribución espacial**. Estos tres elementos definen la **dinámica demográfica** de una sociedad. Esta dinámica está determinada por los comportamientos de los individuos y las familias, principalmente, los vinculados a la **nupcialidad**, la **fecundidad**, la **mortalidad** y las **migraciones** (internas e internacionales). Estos comportamientos involucran algunos de los derechos humanos fundamentales; por ejemplo, la libertad de casarse, tener hijos o desplazarse libremente dentro del país y hacia otros países. Las posibilidades de ejercer estos derechos efectivamente dependen, en gran medida, de las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales de una población en un momento histórico determinado.

Los censos de población

Con el objetivo de conocer el tamaño de la población de un país, se realizan **censos de población**, es decir, recuentos de todas las personas que viven en su territorio en un momento determinado. Los censos de población son **universales**, pues recogen información de todas las personas que habitan en el país. Asimismo, son **obligatorios**, porque todas las personas deben responder las preguntas de los censistas.

En teoría, los censos deben realizarse con intervalos regulares –por lo general, cada diez años– y, preferentemente, en los años terminados en cero. Este requisito se relaciona con el objetivo de los censos, que es contar con una serie histórica de datos, y comparar la información obtenida con la de otros países.

En la Argentina, se han realizado nueve censos nacionales de población. El primero se realizó en 1869, y el último, en 2001. El censo de 2001 fue un **censo de población, hogares y viviendas**, porque en esa oportunidad, el recuento consideró a los habitantes en forma individual –recuento de todas las personas del país–, y también relevó información sobre la organización familiar y el hábitat de la población. Según este censo, la población de nuestro país era de 36 260 130 habitantes.

Las etapas de un censo

Un censo de población es una tarea compleja, que comprende diversas etapas: la **planificación**, el **relevamiento de los datos**, el **procesamiento de la información** y la **publicación de los resultados**. La planificación comienza varios años antes del levantamiento de los datos. Este último, generalmente, se realiza en un día. Con los datos obtenidos, se efectúa la tarea de procesamiento de la información. Por último, los resultados del censo son publicados en forma de cuadros, tablas y gráficos, y difundidos a toda la sociedad.



Censistas trabajando en la provincia de Mendoza.



Entrevista durante la realización de un censo de población en la Antártida Argentina.

La información de los censos

Los censos proveen información sobre el estado de la población en un momento determinado –la fecha en la que se realiza el censo–, que indica la **cantidad de habitantes**, la **composición por sexo y edad** de la población, y su **distribución espacial**. Estos datos también describen otras características de la población, como las educativas, las económicas o las habitacionales; por ejemplo, cuántas personas asisten a establecimientos educativos, cuántas tienen cobertura médica, cuántas trabajan, y en qué tipo de ocupación lo hacen.

Los datos obtenidos mediante los censos de población –o **datos censales**– se utilizan para **estimar la población del país en el futuro** hasta la fecha en que se realice el censo siguiente. Para ello, se realizan **proyecciones de población**; se calculan los cambios del tamaño de la población, según la evolución de la fecundidad, la mortalidad y las migraciones, datos que surgen de los censos y las estadísticas vitales.

La información censal se analiza con el objetivo de **establecer las necesidades presentes y futuras de la población**, en materia de vivienda, educación, empleo y atención de la salud, entre otras. Sobre la base de la información censal, los gobiernos pueden definir los planes económicos y sociales que aplicarán en el futuro.

Asimismo, los datos censales se utilizan para determinar la cantidad de representantes en la Cámara de Diputados del Congreso de la Nación que le corresponde a cada una de las provincias y a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Según la Constitución nacional, la **cantidad de diputados** por jurisdicción se calcula en función del total de habitantes de cada una de ellas.

Otras fuentes de información demográfica

Existen otras fuentes de información sobre la población de un país: las encuestas y los sistemas de registro continuo –las estadísticas vitales y las migratorias–.

Las **encuestas**, a diferencia de los censos, no tienen carácter universal, porque no recaban información del total de la población del país. Relevan información de una parte de la población –denominada **muestra**–, que es representativa del total de la población que se desea estudiar; por ejemplo, el INDEC realiza la **Encuesta Permanente de Hogares** (EPH), cuyo objeto de análisis es la población urbana.

Los **sistemas de registro continuo** incorporan los datos demográficos día a día. Esto los diferencia de los censos y de las encuestas, que obtienen la información únicamente en las fechas en las que se realizan los levantamientos de datos. Las **estadísticas vitales** y las **migratorias** son sistemas de registro continuo.

Las **estadísticas vitales** informan la cantidad de nacimientos, defunciones, matrimonios y divorcios. Las **estadísticas migratorias** miden los flujos de entrada y salida de personas de un país.



Los censistas recolectan los datos mediante las entrevistas que realizan en todos los hogares del país. En el censo de 2001, participaron más de 400 mil censistas; en su mayoría, docentes.

El Estado y las estadísticas

El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) es el organismo responsable de producir las estadísticas oficiales de nuestro país. Es el encargado de realizar los censos de población y las encuestas demográficas complementarias. En la página de Internet del INDEC, www.indec.mecon.gov.ar, se puede acceder a todas las estadísticas que produce y publica este organismo. Otras reparticiones estatales se ocupan de los sistemas de registro continuo: el Registro Civil produce las estadísticas vitales, y la Dirección Nacional de Migraciones, las estadísticas migratorias.



Oficina del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).



1. Respondan a las siguientes preguntas.

a. ¿Qué tipo de información proporciona un censo de población?

b. ¿Cuáles son las características de los censos de población?

c. ¿Cuál es la principal diferencia entre un censo y una encuesta?

2. Imaginen que forman parte del gobierno nacional y son los encargados de elaborar las políticas de educación, salud y vivienda para los próximos años. ¿Qué información del censo creen que resultaría útil para elaborar dichas políticas? Si tienen acceso a Internet, ingresen a la página del INDEC y busquen, en los cuadros del último censo, ejemplos de la información que crean necesaria para definir esas políticas.



Niños recién nacidos, en una maternidad de la ciudad de Buenos Aires.

El cálculo de la tasa de crecimiento vegetativo

La tasa de crecimiento vegetativo se obtiene mediante la siguiente fórmula:

$$TCV = TBN - TBM$$

(TCV) = Tasa de crecimiento vegetativo (TBN) = Tasa bruta de natalidad (TBM) = Tasa bruta de mortalidad

La tasa de crecimiento de la población argentina está disminuyendo en las últimas décadas. Este ritmo de crecimiento no es parejo en todo el país. La población de provincias como Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba crece a un ritmo menor. La población de otras provincias, como La Rioja, Catamarca, San Luis, Formosa, Santa Cruz y Tierra del Fuego, en cambio, tiene altas tasas de crecimiento.

El crecimiento de la población

La cantidad de habitantes de un país aumenta y disminuye con el tiempo. Esta evolución depende del **crecimiento vegetativo o natural** de la población, y de su **crecimiento migratorio**. El crecimiento vegetativo representa la diferencia entre el número de las personas que nacen y el de las que mueren en un período determinado. El **crecimiento migratorio** representa la diferencia entre la cantidad de inmigrantes y la de emigrantes que hubo en un país durante un cierto lapso.

Existen dos formas de medir el crecimiento demográfico: en valores absolutos y mediante la tasa de crecimiento medio anual. El crecimiento se mide en **valores absolutos** cuando se calcula la diferencia entre las cantidades de población correspondientes a dos períodos determinados. El ritmo con el que aumenta o disminuye una población también puede expresarse mediante la **tasa de crecimiento medio anual**, que expresa el número de personas que, en promedio, se agregan por año a una población, cada mil habitantes.

El crecimiento de la población argentina

En la evolución demográfica de nuestro país, se distinguen varias etapas. El período de **mayor ritmo de crecimiento de la población** fue el comprendido entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX, debido a las inmigraciones provenientes de Europa.

La **disminución de este flujo inmigratorio** y la **caída de la natalidad** hicieron que el ritmo de crecimiento se desacelerara a partir de 1930. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, el nuevo flujo de inmigrantes europeos y el alza de la natalidad –conocida como *baby boom*– provocaron un nuevo **aumento del ritmo de crecimiento poblacional**.

A partir de 1955, el crecimiento de la población se desaceleró nuevamente. La **disminución de inmigrantes** y, en los últimos años, el **aumento de la cantidad de emigrantes argentinos** han hecho que el crecimiento migratorio sea prácticamente nulo. En las últimas décadas, el incremento de la población argentina ha sido casi exclusivamente vegetativo. A su vez, la tasa de crecimiento vegetativo también ha disminuido, como consecuencia de la caída de la natalidad y del estancamiento de la mortalidad. Estos factores hacen que, en la actualidad, el tamaño de la población argentina continúe creciendo lentamente.

EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN LOS PERÍODOS INTERCENSALES			
Período	Población	Crecimiento absoluto	Tasa de crecimiento medio anual (por mil)
1869	1 830 214	-	-
1895	4 044 911	2 214 697	30,5
1914	7 903 662	3 858 751	35,1
1947	15 893 827	7 990 165	21,2
1960	20 013 793	4 119 966	17,2
1970	23 364 431	3 350 638	15,5
1980	27 949 480	4 585 049	17,9
1991	32 615 528	4 666 048	14,6
2001	36 260 130	3 644 602	10,1

Fuente: Censos nacionales de población.

El crecimiento vegetativo de la población

El **crecimiento vegetativo o natural** de una población en el tiempo depende de dos fenómenos: los nacimientos y las defunciones. Si nacen más personas de las que mueren, la población crece; en cambio, si el número de las muertes supera al de los nacimientos, el crecimiento vegetativo es negativo.

El crecimiento vegetativo de la población argentina siempre ha sido positivo, aunque cada vez es menor debido a la disminución de la tasa de natalidad y al estancamiento de la tasa de mortalidad.

La natalidad indica los nacimientos que se producen en una población. La **tasa bruta de natalidad** (TBN) es el indicador que mide el aumento anual de la población que se produce por efecto de la natalidad. La TBN de la Argentina, en el año 2003, fue de 18,4 ‰; es decir, que durante ese año nacieron 18,4 niños cada mil habitantes de nuestro país.

La natalidad de una población está condicionada por la fertilidad y por la fecundidad de los habitantes que la integran. La **fertilidad** es la capacidad biológica de procrear, es decir, de tener hijos. La **fecundidad** se refiere al hecho de tener hijos; es decir, el modo en el que la fertilidad se concreta.

La TBN está afectada por la estructura de la población **por sexo y edad**. Este indicador es mayor en poblaciones donde hay una gran proporción de mujeres en edad reproductiva (entre los 15 y los 49 años de edad).

En la Argentina, a fines del siglo XIX, las mujeres tenían, en promedio, cerca de siete hijos. Hacia fines del siglo XX, este promedio había disminuido a menos de tres hijos por mujer. Estas estadísticas muestran que, en nuestro país, la fecundidad y la natalidad han descendido; es decir, el número de hijos que tiene cada mujer, en promedio, se ha reducido progresivamente a lo largo de último siglo, y los nacimientos son menos frecuentes. Esto se debe a cambios culturales y sociales, como por ejemplo, el acceso, cada vez mayor, de las mujeres al mercado de trabajo.

Sin embargo, la natalidad no ha disminuido en igual proporción en todo el territorio de la Argentina. Las estadísticas muestran que las mujeres que viven en algunas provincias tienen, en promedio, más hijos que las que habitan en otras. Asimismo, los indicadores varían cuando se comparan las poblaciones rurales y las urbanas. La fecundidad es más alta en las áreas rurales; las mujeres que viven en el campo tienen, en promedio, más hijos que las que viven en las ciudades. Además, estas diferencias de comportamiento se relacionan con las características sociales y económicas de la población; por ejemplo, la fecundidad es más alta en los sectores sociales más pobres.

INDICADORES DE NATALIDAD POR JURISDICCIÓN, AÑO 2003	
Jurisdicción	TBN (‰)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	14,2
Buenos Aires	17,3
Catamarca	22,5
Córdoba	17,5
Corrientes	22,2
Chaco	20,9
Chubut	18,7
Entre Ríos	19,8
Formosa	25,0
Jujuy	20,3
La Pampa	18,3
La Rioja	21,2
Mendoza	17,5
Misiones	24,1
Neuquén	19,4
Río Negro	18,6
Salta	22,0
San Juan	22,2
San Luis	21,7
Santa Cruz	21,9
Santa Fe	17,3
Santiago del Estero	17,8
Tierra del Fuego	20,8
Tucumán	21,8
Total del país	18,4

Fuente: Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación, *Anuario 2003*.



Niños jugando en el Parque Sarmiento, en la provincia de Córdoba.

La fecundidad

La fecundidad de una población depende de la formación de parejas y de sus respectivos comportamientos reproductivos. Estos comportamientos están determinados por las posibilidades de acceso de los habitantes a la información, la educación y los medios que les permitan ejercer el derecho de decidir la cantidad de hijos que desean tener y el intervalo entre los nacimientos.

La mortalidad

La mortalidad humana depende de dos tipos de factores: los biológicos –referidos exclusivamente a los individuos– y los socioeconómicos, relacionados con las condiciones de vida que las sociedades brindan a las personas. Los **factores biológicos** son las características físicas de las personas, que disminuyen sus posibilidades de vida; por ejemplo, la edad y el sexo. El riesgo de muerte en los seres humanos –es decir, las probabilidades que tienen de morir– es mayor durante su primera semana de vida y en la vejez. Por otra parte, las estadísticas indican que las mujeres viven, en promedio, una mayor cantidad de años que los varones.

Los **factores socioeconómicos o ambientales** son la alimentación, las condiciones de la vivienda, el acceso a los servicios de salud, las condiciones laborales, etcétera. Definen las condiciones de vida de la población y, por lo tanto, sus posibilidades de sobrevivir. Estos factores son los que mayor influencia ejercen sobre el nivel de la mortalidad de una población.

El indicador más simple del nivel de la mortalidad de una población es la **tasa bruta de mortalidad (TBM)**. En el año 2003, la TBM de la Argentina fue del 8‰, lo que significa que durante ese año murieron 8 personas cada mil habitantes de nuestro país.

La **estructura de edades de una población** influye sobre la tasa bruta de mortalidad. Las sociedades con gran proporción de ancianos tienen altas tasas brutas de mortalidad, porque el riesgo de muerte de las personas durante la vejez es mayor.

Otro indicador del nivel de la mortalidad es la **esperanza de vida al nacer**. Este criterio estima la cantidad de años que vivirá una persona recién nacida, siempre que se mantenga constante la tendencia del nivel de mortalidad.

En 1914, la esperanza de vida de la población argentina era de 48,5 años. A principios del siglo XXI, había superado los 74 años. El nivel de mortalidad se redujo debido a que las condiciones de vida –en especial, las relacionadas con la salud– de la mayor parte de la población mejoraron.

El nivel de mortalidad depende de las condiciones socioeconómicas de la población. Como estas condiciones son, en general, peores en el campo que en las ciudades, el nivel de mortalidad es mayor en las áreas rurales. Además, los factores ambientales desfavorables –falta de acceso a los servicios de salud, a una vivienda digna y a una buena nutrición, entre otros– hacen que la mortalidad sea mayor en los sectores sociales que tienen menores recursos económicos.

INDICADORES DE MORTALIDAD POR PROVINCIA			
Jurisdicción	TBM (‰) Año 2003	Esperanza de vida al nacer (en años), proyección a 2005	
		Varones	Mujeres
C.A.B.A.	11,7	72,6	80,2
Buenos Aires	8,5	71,0	78,9
Catamarca	5,6	71,4	77,5
Córdoba	8,3	72,0	79,6
Corrientes	6,4	69,5	76,9
Chaco	6,3	68,1	74,6
Chubut	5,5	69,9	77,0
Entre Ríos	8,1	70,9	79,2
Formosa	5,6	69,5	74,8
Jujuy	5,5	70,0	77,4
La Pampa	7,6	71,9	79,8
La Rioja	5,7	71,0	79,3
Mendoza	7,3	72,6	79,0
Misiones	5,5	70,7	77,1
Neuquén	4,4	72,2	80,4
Río Negro	5,8	72,4	77,3
Salta	5,4	69,8	76,4
San Juan	7,0	71,6	77,6
San Luis	6,6	72,1	78,0
Santa Cruz	4,9	70,5	78,1
Santa Fe	9,1	71,2	79,1
Santiago del Estero	5,5	69,9	75,6
Tierra del Fuego	2,9	73,6	78,0
Tucumán	6,5	70,9	76,9
Total del país	8,0	76,6*	79,1*

* Los datos para el total del país corresponden al período 2005-2010.

Fuentes: Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación e INDEC.

A Respondan a las siguientes preguntas.

- ¿Qué factores determinan los niveles de natalidad y mortalidad en una sociedad?
- Mencionen los indicadores de natalidad y mortalidad. ¿Qué expresa cada uno de ellos? ¿Cuáles se encuentran afectados por la estructura por sexo y edad de la población? ¿Por qué?
- Describan brevemente la evolución de la natalidad y la mortalidad en nuestro país. Mencionen algún factor que explique dicha evolución.
- Observen las tablas que contienen los indicadores de natalidad y mortalidad de este capítulo. ¿Qué diferencias regionales en los niveles de natalidad y mortalidad pueden señalar?

Las migraciones internacionales

Las migraciones son los desplazamientos que realizan las personas con el objetivo de trasladar su lugar de residencia de forma permanente. Cuando estos desplazamientos atraviesan las fronteras de los países, hablamos de **migraciones internacionales**.

Según los motivos por los que las personas desplazan su lugar de residencia, las migraciones pueden ser **voluntarias** –por ejemplo, cuando el objeto es conseguir un trabajo en los lugares de destino– o **forzosas** –por ejemplo, cuando la causa es escapar de una persecución política o religiosa, o evitar padecer las consecuencias de una guerra o de una catástrofe natural–. En general, el principal motivo de las migraciones es obtener una mejor situación laboral.

El **crecimiento migratorio** –es decir, la diferencia en el número de habitantes de una población causada por los desplazamientos internacionales de personas– es positivo cuando la cantidad de inmigrantes es superior a la de emigrantes.

Durante las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX, alrededor de 4,7 millones de personas provenientes de **Europa** llegaron a la Argentina. Este flujo migratorio, el mayor de la historia argentina, impulsó el crecimiento demográfico del país. En 1914, el 30% de los habitantes de la Argentina era extranjero. Del total de inmigrantes que vivían en nuestro país, el 39% era de origen italiano; el 35%, de origen español; los restantes extranjeros eran franceses, rusos, polacos, y sirio-libaneses, entre otros.

La última gran oleada de inmigrantes de ultramar se produjo entre los años 1947 y 1954, cuando llegaron a nuestro país 770 mil personas, principalmente italianos y, en menor medida, españoles.

La inmigración masiva de ultramar tuvo importantes consecuencias sobre la evolución demográfica, económica y cultural de la sociedad argentina. La mayoría de los actuales habitantes de nuestro país tiene algún antepasado de origen extranjero, especialmente europeo.

Aunque siempre hubo migraciones de **países limítrofes**, éstas se hicieron visibles desde mediados del siglo XX. En la actualidad, la mayor parte de ellos reside en el Gran Buenos Aires. Sin embargo, la proporción de inmigrantes limítrofes es importante también en las provincias de Formosa, Misiones, Jujuy y en la Patagonia. Además, desde la década de 1980, la Argentina recibió inmigrantes **coreanos** y **chinos**; y en la de 1990, **rumanos** y **ucranianos**.

POBLACIÓN EXTRANJERA EN LA ARGENTINA			
Censo	Porcentaje de extranjeros sobre la población total	Composición de la población extranjera (en porcentajes)	
		Nacida en países no limítrofes	Nacida en países limítrofes
1869	12,1	80,3	19,7
1895	25,4	88,5	11,5
1914	29,9	91,4	8,6
1947	15,3	87,1	12,9
1960	13,0	82,1	17,9
1970	9,5	75,9	24,1
1980	6,8	60,4	39,6
1991	5,0	49,8	50,2
2001	4,2	39,7	60,3

Fuente: Censos nacionales de población.

En el año 2001, las personas nacidas en el extranjero eran poco más de 1,5 millón, alrededor del 4% de la población.

Las emigraciones de la Argentina

En las últimas décadas del siglo XX, se produjeron las emigraciones de argentinos numéricamente más significativas. Desde la década de 1970, miles de argentinos desplazaron su lugar de residencia al exterior, por **motivos políticos** –perseguidos por la dictadura militar que gobernó nuestro país desde 1976 hasta 1983– y **económicos** –en especial, luego de la crisis de 1989 y 2001–. En este último grupo de emigrantes, predominaron las personas que tenían una **alta capacitación laboral** –por ejemplo, los técnicos y los profesionales– que buscaban conseguir puestos de trabajo con mejores salarios y perspectivas de desarrollo individual en los países en los que se radicaron. Esta emigración se conoce con el nombre de *fuga de cerebros*.



1. Respondan a las siguientes preguntas.

- ¿Qué factores determinan el crecimiento de la población de un país?
- ¿Cuál fue el período de mayor ritmo de crecimiento de la población argentina? ¿Qué indicador utilizarían para graficar este ritmo de crecimiento?
- ¿Cuáles son los motivos que pueden llevar a una persona a migrar? ¿Qué características tiene, en general, la población migrante?

d. ¿Qué consecuencias tuvieron las inmigraciones de ultramar sobre la evolución demográfica de nuestro país?

2. Describan las tendencias migratorias en la actualidad.

El envejecimiento por provincia

El proceso de envejecimiento de la población es más intenso en las provincias de la región pampeana, porque la natalidad es muy baja y la esperanza de vida es alta; por ejemplo, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el 17,2% de la población es mayor de 65 años. Por el contrario, en las provincias del norte del país, como consecuencia de la alta natalidad, menos del 6% de la población es mayor de 65 años de edad. Las provincias patagónicas tienen una población relativamente joven, como resultado de la importante inmigración que llega desde otras provincias. En la provincia de Tierra del Fuego, las personas mayores de 65 años de edad representan sólo el 2,9% de la población, lo que constituye el porcentaje de envejecimiento más bajo del país.

ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR GRANDES GRUPOS DE EDADES

Censo	Distribución de la población por grupos de edades (en %)		
	0 a 14 años	15 a 64 años	65 años y más
1869	41,3	56,2	2,5
1895	41,3	56,6	2,1
1914	40,1	57,6	2,3
1947	30,9	65,2	3,9
1960	30,7	63,8	5,5
1970	29,1	63,7	7,2
1980	30,3	61,5	8,2
1991	30,6	60,5	8,9
2001	28,3	61,8	9,9

Fuente: Censos nacionales de población.

El aumento de la proporción de ancianos en la sociedad argentina plantea cuestiones que deben ser solucionadas, tales como la provisión de nuevos servicios de salud y el pago de jubilaciones y pensiones, entre otras.

La composición de la población

Una de las características básicas de las poblaciones es su composición por sexo y edad. Conocer este dato permite estimar el porcentaje de la población que es económicamente activa, y el de grupos con necesidades específicas, como los niños en edad escolar, las mujeres en edad reproductiva y los ancianos.

La distribución por sexo

Para representar la distribución entre los sexos –es decir, la proporción de varones y mujeres que componen una sociedad– se utiliza la **tasa de masculinidad**, que expresa la cantidad de varones que hay en una población cada 100 mujeres.

Aunque nacen más varones que mujeres, alrededor de los 40 años de edad la proporción entre los sexos se equilibra. En la edad adulta, la proporción de las mujeres es mayor que la de los varones. Esto es consecuencia de que la mortalidad masculina es superior a la femenina.

En nuestro país, hay casi 95 varones cada 100 mujeres. Sin embargo, en algunas provincias –por ejemplo, en Santa Cruz y en Tierra del Fuego–, hay más de 104 hombres cada 100 mujeres. En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, hay solamente 83 varones cada 100 mujeres. Esto ocurre porque la proporción de ancianos es mayor que en otras jurisdicciones y en ese rango de edad, la cantidad de mujeres supera a la de los varones.

La estructura de edades de la población

La composición por edades de una población está determinada por la evolución de la natalidad, la mortalidad y las migraciones. Una tasa alta de natalidad aumenta la proporción de niños y jóvenes en la población. En cambio, si la natalidad es baja y, además, la esperanza de vida es alta, aumenta la proporción de adultos y ancianos.

Las migraciones también influyen sobre la estructura de edades de la población. La mayoría de los inmigrantes son personas en edad activa –es decir, en edad de trabajar–, por lo que las inmigraciones incrementan la cantidad de jóvenes y de adultos. Por el contrario, las emigraciones provocan la pérdida de población joven y adulta, y aumentan la proporción de niños y de ancianos.

El envejecimiento de la población argentina

Se denomina **envejecimiento demográfico** al fenómeno que se produce en una población, cuando aumenta progresivamente la proporción de ancianos y se reduce la proporción de niños

y jóvenes. Una población se considera envejecida si más del 7% de sus habitantes tiene 65 años o supera esta edad. La población argentina es una población envejecida, debido a que alcanzó dicha cifra durante la década de 1960.

El proceso de envejecimiento de la población se explica por la continua **caída de la natalidad**, y se ve reforzado por el **aumento de la longevidad**, es decir, por la mayor expectativa de vida y la menor mortalidad en edades avanzadas.



Las pirámides de población

Las pirámides de población son gráficos que representan la composición de una población por sexo y por edad en un momento histórico determinado.

Para interpretar los datos que contienen las pirámides de población, se aplica un criterio específico. Esta pauta de lectura de los gráficos establece que, a la izquierda de la línea vertical ubicada en el centro de la pirámide, se representa la **población masculina**, y a la derecha, la **población femenina**. En el eje de las abscisas (es decir, el horizontal), se expresan las **proporciones de población**, y en el de las ordenadas (es decir, el vertical), las **edades o grupos de edades**.

Las barras horizontales representan los diversos grupos de edad, generalmente divididos en grupos quinquenales, es decir, de cinco años. Cada una de las barras expresa un porcentaje de la población total, de modo que la suma de todas las barras representa el total de la población; por lo tanto, debe ser igual a 100%. Las barras pueden dividirse entre población nacida en el país y población nacida en el extranjero.

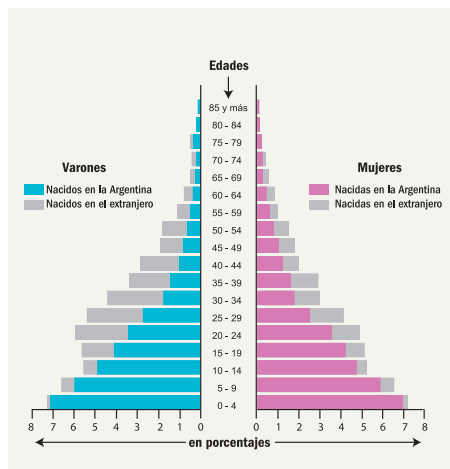
La parte inferior de la pirámide, donde se ubican los grupos de edades más jóvenes, se denomina **base de la pirámide**. La parte superior, donde están representados los grupos de edades más avanzadas, se denomina **cúspide de la pirámide**. Una población joven queda representada mediante una pirámide con una base ancha y una cúspide angosta. En cambio, una población envejecida tiene la base más angosta y una cúspide más ancha.

Las pirámides de población resultan útiles para conocer, entre otras informaciones, la proporción de habitantes en edad de trabajar –en relación con el número de niños y ancianos–; y la cantidad de mujeres en edad de tener hijos. También sirve para estimar los porcentajes de la mortalidad en un futuro; y calcular, en función de los datos obtenidos, la necesidad de brindar determinados servicios, como escuelas y hospitales.

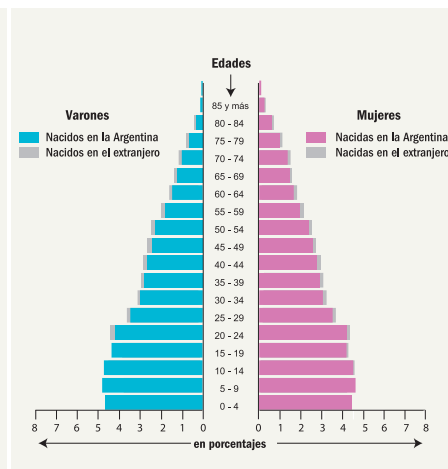


La población de la provincia de Tierra del Fuego es la más joven del país. En el año 2001, sólo 5 de sus habitantes eran mayores de 95 años de edad. En la imagen, una maestra con sus alumnos en la ciudad de Ushuaia.

Población argentina en 1914



Población argentina en 2001



Estas pirámides informan sobre dos momentos de la sociedad argentina y de sus características demográficas. La pirámide de 1914 muestra una población joven con una gran proporción de personas nacidas en el extranjero, especialmente varones. En la pirámide de 2001 tiene más peso la población adulta y anciana. El descenso de la natalidad se refleja en la base de la pirámide, que es más angosta que la de 1914. Hay menor proporción de menores de 15 años de edad y mayor proporción de mayores de 60 años. El envejecimiento de la población trae aparejado un aumento en la proporción de mujeres en el total de la población, porque las mujeres viven, en promedio, más que los varones. Por lo tanto, en la cúspide de la pirámide es mayor la proporción de mujeres que de varones.

A Respondan a estas preguntas.

- ¿Por qué resulta útil conocer la composición por sexo y edades de una población?
- ¿Qué factores determinan la composición por edades de una población? Expliquen cómo interviene cada uno de ellos.
- Se afirma que la población argentina *está envejecida*. ¿Qué significa esta afirmación? ¿Todas las provincias del país tienen una población envejecida? ¿Por qué en una población envejecida es mayor la proporción de mujeres que la de varones?

POBLACIÓN POR JURISDICCIÓN	
Jurisdicción	Año 2001
C.A.B.A.	2 776 138
Buenos Aires	13 827 203
Catamarca	334 568
Córdoba	3 066 801
Corrientes	930 991
Chaco	984 446
Chubut	413 237
Entre Ríos	1 158 147
Formosa	486 559
Jujuy	611 888
La Pampa	299 294
La Rioja	289 983
Mendoza	1 579 651
Misiones	965 522
Neuquén	474 155
Río Negro	552 822
Salta	1 079 051
San Juan	620 023
San Luis	367 933
Santa Cruz	196 958
Santa Fe	3 000 701
Santiago del Estero	804 457
Tierra del Fuego	101 079
Tucumán	1 338 523
Total del país	36 260 130

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001.

La densidad de población

La distribución de la población en el territorio se indica mediante el índice de la **densidad de población**, que expresa la cantidad de habitantes por unidad de superficie. En la Argentina, la densidad de población es de 13 habitantes por kilómetro cuadrado. La densidad de población más alta de nuestro país corresponde a la provincia de Tucumán, cuyo índice asciende a 59,4 hab./km²; la más baja se verifica en la provincia de Santa Cruz, cuya densidad es de 0,8 hab./km².

La distribución territorial de la población argentina

La distribución de la población en el territorio depende del crecimiento vegetativo y, principalmente, de las migraciones, tanto internas como internacionales.

La población argentina se encuentra distribuida **en forma desigual** en el territorio. Esta distribución espacial es el resultado del proceso histórico de ocupación y poblamiento del territorio.

Hasta mediados del siglo XVIII, la mayor parte de la población se concentraba en el **noroeste** de nuestro país. Durante la etapa caracterizada por el modelo agroexportador, esa área perdió importancia relativa y se desarrolló, en cambio, la **región pampeana**. En 1914, el 73% de la población del país se concentraba en esta región. Este modelo de distribución de la población fue reforzado, desde la década de 1930, por las **migraciones internas masivas**. Desde la década de 1970, la población de las otras regiones del país crece a un ritmo superior al de la región pampeana. Por este motivo, la importancia relativa de la población de esta zona ha disminuido en las últimas décadas del siglo XX.

La población urbana y rural

Los población se distribuye de manera diversa en el territorio. Según la concentración que presentan los asentamientos de población, se distinguen los **dispersos** y los **concentrados**—es decir, los pueblos y las ciudades—. En general, las áreas rurales se caracterizan por el desarrollo de las **actividades económicas primarias**—por ejemplo, la agricultura y la ganadería—, en tanto que en las áreas urbanas predominan las **actividades secundarias** y **terciarias**.

Los censos de población de nuestro país utilizan, para delimitar la población urbana y la rural, el criterio basado en la cantidad de habitantes que vive en cada núcleo poblacional. Se considera **urbana** la población que vive en localidades de 2000 habitantes o más. El resto es población **rural**. Esta última se divide en población **aglomerada** o agrupada—es decir, la población que habita en localidades de menos de 2000 habitantes— y población **rural dispersa**—que refleja a las personas que viven en el campo—.



La Patagonia es la región menos densamente poblada del país. En la imagen, estancia El Maitén, en la provincia del Chubut.

La distribución rural y urbana de la población

La distribución de la población en las áreas urbanas y las rurales se indica mediante sus respectivos porcentajes, con respecto a la población total del país. En el año 2001, el 89,4% de la población argentina vivía en áreas urbanas, mientras que el 10,6% habitaba en áreas rurales; en este último grupo, se distinguía la población agrupada, que representaba el 3,4%, y la dispersa, que correspondía al 7,2%.

El proceso de urbanización

El **crecimiento urbano** es el aumento de la población que vive en áreas urbanas. La **urbanización**, en cambio, es el aumento del porcentaje de población que vive en áreas urbanas. Este proceso implica, a su vez, la disminución del porcentaje de la población rural en relación con el total de los habitantes del país.

En la Argentina, el proceso de urbanización se inició a partir de 1870, y fue favorecido por las corrientes migratorias europeas que llegaron a nuestro país. Desde el año 1930, el proceso de urbanización acompañó al proceso de industrialización.

La Argentina es uno de los países más urbanizados de América latina, junto con Uruguay y Venezuela. Casi 9 de cada 10 argentinos viven en pueblos y ciudades. De ellas, 29 tienen más de 100 mil habitantes. En los últimos treinta años, las ciudades cuya población es inferior a los 500 mil habitantes crecieron más rápidamente. Sin embargo, una sola aglomeración urbana, la del Gran Buenos Aires, reúne casi la tercera parte de la población del país. Este fenómeno

de concentración de habitantes en una gran ciudad se denomina **macrocefalia urbana**.

En las provincias de Buenos Aires, Santa Cruz y Tierra del Fuego, la población urbana representa entre el 96% y el 97% de la población total. Por otro lado, las provincias con menor porcentaje de población urbana son Santiago del Estero (66%) y Misiones (70%). En estas provincias la población que vive de forma dispersa en el campo representa cerca de la cuarta parte de la población total.



Casi el 70% de la población de la provincia de San Juan vive en la capital.

LAS CIUDADES MÁS POBLADAS DE LA ARGENTINA EN 2001

Ciudad	Población (Año 2001)
Gran Buenos Aires	11 453 725
Gran Córdoba	1 368 109
Gran Rosario	1 159 004
Gran Mendoza	846 904
San Miguel de Tucumán	736 018
Gran La Plata	681 832
Mar del Plata	541 857
Gran Salta	469 192
Santa Fe	451 571
Gran San Juan	421 172
Gran Resistencia	359 142
Santiago del Estero - La Banda	327 736
Gran Corrientes	314 247
Neuquén - Plottier - Cipolletti	291 157
Gran Posadas	280 454

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001.

POBLACIÓN URBANA Y RURAL EN LA ARGENTINA (EN %)

Población	1895	1914	1947	1960	1970	1980	1991	2001
Urbana	37,4	52,7	62,2	72,0	79,0	82,8	88,4	89,4
Rural	62,6	47,3	37,8	28,0	21,0	17,2	11,6	10,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Censos nacionales de población.



1. ¿Qué factores

intervienen en la

distribución territorial de la población?

2. Describan las principales características de la distribución territorial de la población en nuestro país.



Trabajadores temporarios viajan de Tucumán a Mendoza y el Neuquén para participar en la cosecha de uvas y manzanas.

Las migraciones internas

Se denominan **migraciones internas** los desplazamientos de la población que se realizan dentro de las fronteras de un país. La mayor parte de estos movimientos son causados por **motivos laborales**. Algunos migrantes se desplazan con el objetivo de cambiar su lugar de residencia **de modo permanente**. Otros migrantes, en cambio, se desplazan **de modo temporario**, de acuerdo con la estacionalidad de sus actividades. Éste es el caso de los trabajadores rurales durante la época de las cosechas de algunos cultivos, y el de los trabajadores vinculados al turismo, que retornan a sus lugares de origen una vez que la temporada turística ha concluido.

Las migraciones internas de carácter permanente son un factor relevante para explicar la distribución de la población en el territorio argentino. Este tipo de migraciones adquirió importancia a partir de la década de 1930, cuando se inició en el país un proceso de industrialización basado en la **sustitución de importaciones**.

La industrialización por sustitución de importaciones predominó como modelo económico en nuestro país por alrededor de 45 años, hasta mediados de la década de 1970. El objetivo básico de este modelo era promover la producción industrial de diversos tipos de bienes, que reemplazarían a los productos importados, para abastecer al mercado nacional.

El proceso de industrialización se desarrolló de manera desigual en el territorio. La mayor parte de las industrias se localizó en las áreas urbanas, principalmente en las grandes ciudades de la región pampeana. Este modelo de localización industrial motivó que la población de la Argentina se redistribuyera en el territorio argentino, principalmente en la segunda mitad del siglo XX.

La creciente demanda de mano de obra por parte de las industrias provocó **desplazamientos masivos** de la población hacia las grandes ciudades. De esta forma, el Gran Buenos Aires y, en menor medida, Córdoba, Rosario y Mendoza recibieron grandes contingentes de migrantes. Por el contrario, algunas zonas de nuestro país perdieron población a causa de la **emigración**. Los principales flujos migratorios se originaron en las áreas rurales de la región pampeana, el Noroeste y el Nordeste.



En la imagen, un barrio ferroviario, en la localidad de Lanús, en el Aglomerado del Gran Buenos Aires. Los barrios obreros crecieron durante el proceso de industrialización.

Tipos de migraciones

La **migración rural-urbana** comprende los desplazamientos desde el campo hacia las ciudades. Entre los años 1947 y 1960, un millón y medio de personas abandonaron el campo en nuestro país. Esa transferencia de la población fue el resultado de la demanda de mano de obra para las actividades industriales y de servicios en las ciudades y, a la vez, del proceso de tecnificación de las tareas agropecuarias, que provocó una menor necesidad de mano de obra en el campo.

La **migración urbana** comprende los desplazamientos entre áreas urbanas. En la Argentina, este tipo de migración se ha producido, generalmente, desde los pequeños pueblos y ciudades hacia las ciudades más grandes.

Los desplazamientos de la población suelen realizarse en etapas sucesivas: primero, desde el campo hacia pueblos o ciudades pequeñas; y luego, desde éstos hacia aglomeraciones de mayor tamaño o grandes ciudades.



Ciudad de Neuquén, en la provincia homónima. Ésta es una de las ciudades argentinas que más ha crecido en las últimas décadas.



Vista panorámica de un parque industrial en la ciudad de Ushuaia, provincia de Tierra del Fuego.

Tendencias de las migraciones internas en las últimas décadas

A partir de la década de 1970, cambiaron los patrones de desplazamiento de la población en el interior del territorio argentino. El tradicional tipo de migración rural-urbana que había predominado hasta entonces fue reemplazado por la **migración urbana**, desde pueblos y ciudades pequeñas hacia ciudades de tamaño intermedio.

Hasta la década de 1970, el principal destino de las migraciones internas era el Gran Buenos Aires. En las últimas décadas del siglo XX, los flujos dirigidos hacia esta aglomeración y hacia otras grandes ciudades disminuyeron, como consecuencia, principalmente, del proceso de **reestructuración industrial**, que provocó el cierre de numerosas industrias y la disminución de los puestos de trabajo. Por el contrario, crecieron las migraciones hacia ciudades intermedias, aquéllas que tienen entre 50 mil y 500 mil habitantes. Estas ciudades son las que crecieron a un ritmo mayor en las últimas décadas. La mayor parte de estas áreas urbanas están localizadas fuera de la región pampeana, y varias de ellas, en la Patagonia. La población de algunas ciudades como Bariloche, Trelew, Río Gallegos y Neuquén se multiplicó más de diez veces en 50 años.

En la década de 1970, se implementaron **políticas de promoción industrial**, con el objetivo de favorecer el desarrollo de áreas con escasa tradición industrial. Los regímenes de promoción industrial ofrecían ventajas impositivas y subsidios a las empresas que se localizaran en determinadas provincias: entre otras, Catamarca, La Rioja, San Luis y Tierra del Fuego.

En las últimas décadas, el crecimiento poblacional de las provincias beneficiadas con los regímenes de promoción industrial estuvo asociado a las migraciones generadas por la demanda de mano de obra en las industrias. Por ejemplo, la instalación de empresas productoras de aparatos electrónicos y electrodomésticos en Tierra del Fuego promovió la inmigración desde distintas partes del país, principalmente el Gran Buenos Aires, y también desde países limítrofes.

A

1. Respondan a las siguientes preguntas.

- a. ¿Por qué las migraciones internas son un factor importante en la distribución de la población en el territorio?
- b. ¿Qué características tuvo el proceso de industrialización que se inició en el país en la década de 1930? ¿Qué efectos tuvo sobre la distribución de la población?
2. ¿Cuáles son las principales tendencias de las migraciones internas en la Argentina en las últimas décadas? ¿Qué destinos tenían los flujos migratorios hasta 1970? ¿Y desde entonces?
3. Averigüen cuáles son las diez ciudades más pobladas de la Patagonia. Ubiquen esas ciudades en un mapa de la Argentina.



Trabajadores en la línea de armado y ensamble, en una fábrica de electrodomésticos.

El trabajo en la sociedad

En todas las épocas, el trabajo ha sido un elemento central de la organización social; que permite satisfacer las necesidades de las personas. Es, además, uno de los factores de la economía.

En términos sociales, se entiende por **trabajo** el uso que una persona hace de su fuerza física, su inteligencia, su capacidad intelectual, su creatividad, sus conocimientos y su tiempo, para producir los bienes y los servicios que satisfacen las necesidades materiales e inmateriales de la comunidad. Desde un punto de vista individual, el trabajo es el medio por el que las personas pueden obtener los bienes para satisfacer sus necesidades de alimentación, vivienda, vestimenta, salud, educación y esparcimiento, y las de su grupo familiar.

El mercado de trabajo

El trabajo de los hombres y las mujeres se ha organizado de diversas maneras. En las sociedades capitalistas, las personas –denominadas *trabajadores*– venden su capacidad de trabajar a cambio de un **salario** o remuneración. Se denomina **mercado de trabajo** al ámbito teórico en el que se encuentran la oferta y la demanda de empleo. En su sentido más amplio, el trabajo comprende, también, las tareas que no tienen una retribución; por ejemplo, el trabajo realizado por las amas de casa.

El trabajo destinado al mercado y por el que se recibe una retribución se denomina **empleo**. Tener un empleo –o trabajo remunerado– es la forma más habitual por la que las personas pueden asegurarse un ingreso. La forma de pago más habitual por el trabajo es el **salario**, que consiste en una remuneración –generalmente, en dinero–, y que es establecida, básicamente, en función del tiempo de trabajo y el tipo de actividad. Los trabajadores utilizan el salario para adquirir los bienes y los servicios necesarios para su subsistencia y la de su familia.

En el mercado de trabajo, existe una oferta y una demanda. La **demand**a de trabajo está representada por las necesidades de mano de obra –es decir, trabajadores– que existen en los diversos sectores de la economía, para producir bienes y servicios. La **oferta** de trabajo está formada por la mano de obra disponible para desarrollar las tareas productivas.

La oferta de trabajo que existe en una sociedad se relaciona con la **condición de actividad económica** de la población, que permite diferenciar entre población económicamente activa e inactiva. La oferta de trabajo se denomina comúnmente **población económicamente activa** (PEA), y está compuesta por las personas en edad y con voluntad de trabajar. Los **trabajadores ocupados** son los que tienen un empleo. Los **desocupados** son los que no tienen un empleo, pero que desean trabajar y buscan habitualmente un empleo.

Por otra parte, queda fuera del mercado de trabajo la **población inactiva** o **no económicamente activa** (PNEA), formada por las personas que no trabajan y tampoco buscan un empleo: los jubilados, los estudiantes, los niños, los discapacitados, etcétera.

CONDICIÓN DE ACTIVIDAD ECONÓMICA DE LA POBLACIÓN ARGENTINA					
	Población de 14 años y más	Población económicamente activa			Población no económicamente activa
		Total	Ocupada	Desocupada	
Total	26 681 048	15 264 783	10 913 187	4 351 596	11 416 265
Varones	12 795 165	9 025 807	6 813 031	2 212 776	3 769 358
Mujeres	13 885 883	6 238 976	4 100 156	2 138 820	7 646 907

Según el censo de población del año 2001, la PEA en la Argentina estaba compuesta por más de 15 millones de personas.

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001.

Características de la población económicamente activa

La **población ocupada** puede clasificarse en varios grupos, según la cantidad de horas que cada uno dedica a sus tareas laborales: los trabajadores ocupados plenos, los sobreocupados y los subocupados. Los trabajadores **ocupados plenos** son las personas que trabajan a tiempo completo, es decir, entre 35 y 45 horas por semana. Los trabajadores **sobreocupados** son los que superan esta cantidad de horas de trabajo por semana. Los trabajadores **subocupados** son las personas que trabajan menos horas que las deseadas, las que reciben ingresos muy bajos y las que están capacitadas para realizar tareas más complejas que las desarrollan laboralmente.

Asimismo, dentro de la **población desocupada**, se distinguen dos situaciones: el desempleo abierto y el oculto o encubierto. El **desempleo abierto** es la condición en la que están los trabajadores desocupados que buscan trabajo. El **desempleo oculto** o **encubierto** es la situación en la que se encuentran las personas que no tienen trabajo y que han desistido de intentar reinsertarse laboralmente, por lo que no buscan un nuevo empleo.

Los indicadores del mercado de trabajo

Las características ocupacionales de la población se describen mediante diversos indicadores. Los más utilizados son la tasa de actividad, la tasa de empleo, la tasa de desocupación y la tasa de subocupación.

■ La **tasa de actividad** representa el porcentaje de la población total que compone la población económicamente activa. Se calcula mediante la fórmula:
$$\frac{\text{PEA} \times 100}{\text{Población total}}$$

■ La **tasa de empleo** indica el porcentaje de la población total que se encuentra ocupada. Se calcula mediante la fórmula:
$$\frac{\text{Ocupados} \times 100}{\text{Población total}}$$

■ La **tasa de desocupación** abierta indica el porcentaje de la población económicamente activa que se encuentra desocupada. Se calcula con la fórmula:
$$\frac{\text{Desocupados} \times 100}{\text{PEA}}$$

Este indicador sólo representa la desocupación o desempleo abierto; las estadísticas consideran el desempleo oculto o encubierto como parte de la población económicamente inactiva.

■ La **tasa de subocupación horaria** marca el porcentaje de la población económicamente activa que se encuentra subocupada, porque trabaja menos de 35 horas semanales y desea extender su jornada laboral. Se calcula mediante la fórmula:
$$\frac{\text{Subocupados} \times 100}{\text{PEA}}$$



En las sociedades capitalistas, la población económicamente activa participa del mercado de trabajo. En la imagen, interior de una fábrica.

Tipos de trabajo: formal, informal y precario

El trabajo formal o *en blanco* es el que ha sido declarado ante las autoridades, y por el que se realizan aportes para la seguridad social (aportes jubilatorios) y para las obras sociales. Los empleos no declarados forman parte del denominado trabajo informal, también llamado trabajo en negro, que no está protegido por las leyes del trabajo. Los trabajadores en negro no tienen cobertura por enfermedad ni pueden jubilarse. El trabajo precario comprende los empleos de baja remuneración y los que están sujetos a formas de contratación de los trabajadores que provocan una inserción laboral inestable (temporales, eventuales, por tiempo determinado, a plazo). Los empleos precarios son predominantes entre los jóvenes, las mujeres y los mayores de edad.



1. Respondan a las siguientes preguntas.

a. ¿Qué características diferencian a la población económicamente activa de la económicamente inactiva?

b. ¿En qué grupos se puede dividir la población ocupada?

c. ¿Qué significa *desempleo oculto* o *encubierto*?

2. Redacten un texto en el que relacionen los siguientes conceptos: *trabajo en negro*, *población económicamente activa*, *sobreocupados*, *trabajo precario* y *mercado de trabajo*.



La desocupación y la falta de empleos estables y bien remunerados son algunos de los principales problemas sociales de nuestro país en la actualidad. En la fotografía, una fila de personas que se postulan para un empleo.

El mercado de trabajo en la Argentina

Hasta mediados de la década de 1970, el mercado de trabajo en nuestro país se caracterizó por una **reducida desocupación** y una **gran estabilidad en los empleos**. Entre la población ocupada, predominaban los ocupados plenos. La mayor parte de los empleos eran formales o *en blanco*; los contratos laborales vinculaban a las empresas y los empleados por tiempo indeterminado, y los trabajadores gozaban, en su mayoría, de cobertura social.

Las características del mercado de trabajo se modificaron drásticamente en los últimos treinta años; en particular, durante la década de 1990. Los cambios más relevantes fueron el importante aumento de la desocupación y de la inestabilidad laboral, debida a las nuevas modalidades de contratación y de despido –los denominados *contratos por tiempo determinado*–, entre otras causas. Los empleos se volvieron cada vez más informales y precarios, y los salarios disminuyeron.

Durante gran parte de la década de 1990, la economía de la Argentina creció, pero esto no significó que se crearan puestos de trabajo, ni que la riqueza se distribuyera de modo más equitativo entre la población.

En ese período, se registraron cambios en la economía de nuestro país que afectaron el mercado de trabajo y que aumentaron la **desocupación** y la **precarización** de las condiciones laborales. La estructura productiva argentina se especializó en algunas actividades que demandan, relativamente, poca mano de obra; por ejemplo, la explotación de los recursos mineros, y las industrias siderúrgica y petroquímica.

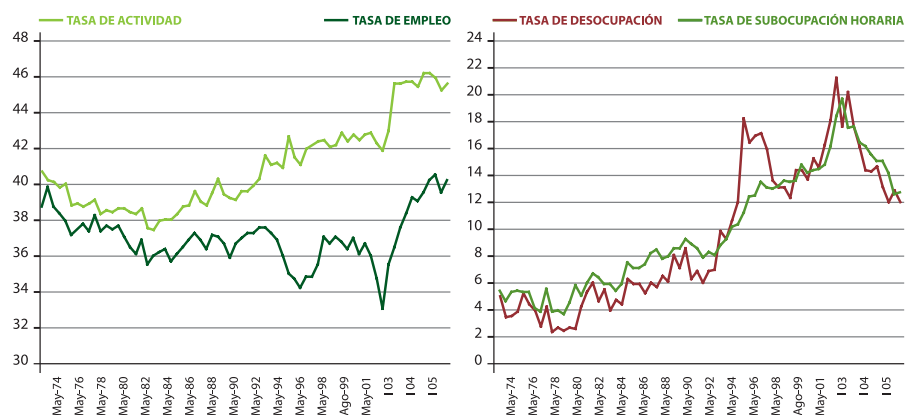
La política de **apertura comercial**, que favoreció el ingreso de productos importados a nuestro país, afectó a la industria nacional. Se produjo un proceso de **reestructuración** de este sector de la economía, que involucró el cierre de numerosas pequeñas y medianas empresas.

El proceso de **privatización** de las empresas estatales –en particular, las que prestaban los servicios públicos– contribuyó a aumentar la desocupación. Las compañías privadas que se hicieron cargo de las concesiones de esos servicios redujeron el número de puestos de trabajo, y muchos de los empleados de las empresas que habían sido privatizadas fueron despedidos.

Las fuentes de información sobre el mercado de trabajo

Las principales fuentes de información sobre el mercado de trabajo son los censos de población y las encuestas de hogares. En nuestro país, la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) reúne la información relativa a la situación ocupacional de las personas, y a otras cuestiones de interés social (vivienda, educación, ingresos). La EPH se realiza de manera continua, lo que permite seguir en forma más eficiente la evolución del mercado de trabajo. La EPH no releva a toda la población, sino que se realiza sobre una muestra compuesta por 28 aglomerados –o localidades–, en los que vive el 70% de la población urbana de la Argentina, que representa el 60% de la población total del país.

Evolución de las tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación en la Argentina entre 1974 y el 2° trimestre de 2005



Fuentes: INDEC, EPH.

En la década de 1990, aumentó la tasa de actividad porque muchas personas ingresaron al mercado de trabajo. Sin embargo, este crecimiento de la PEA no fue acompañado por la creación de nuevos puestos de trabajo, por lo que la desocupación también creció de manera notable. Por otro lado, muchos de los puestos de trabajo creados en esta década correspondieron a casos de subocupación horaria.

Características de la población ocupada en la Argentina

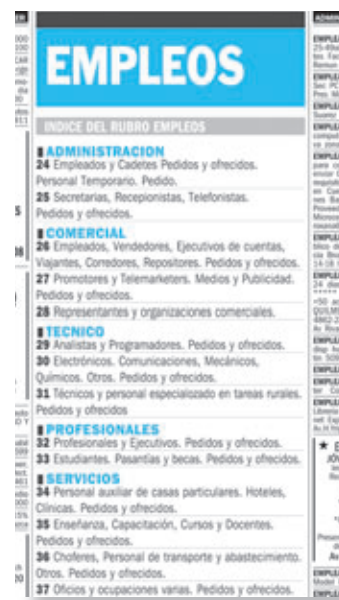
Según el último censo, la población ocupada en la Argentina era de 10 913 187 personas. El 70% de esta población eran **obreros o empleados**, es decir, personas que trabajaban para un empleador a cambio de una remuneración en dinero o en productos. El resto de la población ocupada estaba compuesto por los **empleadores**, los **trabajadores por cuenta propia** y los **trabajadores familiares**.

El 69% de los empleados trabajaba en el sector privado, mientras que el 31% lo hacía en el sector público, especialmente en la administración pública y los servicios de enseñanza y de salud. En estas actividades predominaba, según el último censo, el **empleo femenino**: las mujeres representaban el 79% de las personas que trabajaban en el servicio de enseñanza pública, y el 67% de los trabajadores de los servicios sociales y de salud.

El mercado de trabajo en la actualidad

En el segundo trimestre del año 2005, el 24,9% de la población económicamente activa tenía problemas de empleo, ya fuera porque estaba desocupada (el 12,1%) o subocupada (el 12,8%).

Desde el año 2002, se implementa en la Argentina el **Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados**, con los objetivos de asegurar un ingreso mínimo a las familias en situación de pobreza crítica y de lograr la reinserción laboral de los trabajadores desocupados. Alrededor de 800 mil personas están incluidas en este plan. Si no se considerara esta población como ocupada, la tasa de desocupación sería más alta.



En nuestro país, 7 de cada 10 personas ocupadas se dedican a actividades terciarias, principalmente comercios y servicios. Menos del 20% de la población ocupada se dedica a actividades secundarias (la industria y la construcción), y casi el 9%, a actividades primarias (agricultura, ganadería, pesca, etcétera). En la imagen, un aviso clasificado de empleos, ejemplo de la demanda de mano de obra existente.

INDICADORES DEL MERCADO DE TRABAJO POR REGIÓN				
Región / Aglomerado	Segundo trimestre de 2005			
	Tasa de actividad	Tasa de empleo	Tasa de desocupación	Tasa de subocupación
Gran Buenos Aires	47,8	41,4	13,4	14,0
Cuyo	42,7	39,1	8,5	12,4
Nordeste	36,9	34,7	6,0	10,3
Noroeste	41,6	37,1	10,8	13,0
Pampeana	45,0	39,7	11,7	10,9
Patagonia	43,5	40,4	7,1	4,8
Total 28 aglomerados	45,6	40,1	12,1	12,8

Fuente: INDEC, EPH Continua.

El mercado de trabajo en la Argentina presenta grandes diferencias regionales. La mayor parte de la población económicamente activa se concentra en la región pampeana y, principalmente, en el Gran Buenos Aires. Estas regiones, junto con el Noroeste, tienen las tasas de desocupación más altas. Las tasas de desocupación más bajas, en cambio, se registran en el Nordeste y en la Patagonia, y la subocupación es bastante baja en esta última región.



1. Describan las características del mercado de trabajo en la Argentina hasta la década de 1970. Expliquen qué cambios ocurrieron en las últimas décadas.

2. ¿Cómo evolucionaron la desocupación y la subocupación en la década de 1990?

3. ¿Qué características tienen los empleos en la actualidad?



Afiche de una de las campañas solidarias para ayudar a la población de nuestro país afectada por la pobreza.

Las villas de emergencia

En la actualidad, muchos habitantes de la Argentina están privados de uno de sus derechos fundamentales: el acceso a una vivienda digna. Entre ellos, se encuentran las personas que viven en las **villas de emergencia**. Estos asentamientos de población, localizados en áreas urbanas, están compuestos por viviendas precarias y, en la mayoría de los casos, carecen de los servicios de agua potable, electricidad y gas; entonces, no reúnen los requisitos que, en la actualidad, se consideran definitorios de una vivienda digna.

POBLACIÓN EN HOGARES CON NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS (NBI) EN TODO EL PAÍS

1980	1990	2001
7 603 332	6 427 257	6 343 589
Porcentaje de la población total		
27,7	19,9	17,7

Fuente: Censos nacionales de población de 1980, 1991 y 2001.

Las situaciones de pobreza

El concepto de **pobreza** se refiere a la carencia y a las necesidades no satisfechas de las personas. Entre las **necesidades** consideradas básicas o esenciales en la sociedad actual, algunas son **materiales** (como la alimentación, la vivienda, la vestimenta, el equipamiento doméstico, los servicios sanitarios, el agua potable, acceso al transporte público), y otras, **no materiales** (como la atención de la salud, la educación, el acceso a un empleo, entre otras).

La posibilidad de que las personas puedan satisfacer sus necesidades materiales y no materiales determina el grado de **desarrollo** de la sociedad en la que viven.

La medición de la pobreza

En la Argentina, se utilizan dos métodos para medir la pobreza. Por un lado, se aplica el método directo o de las **necesidades básicas insatisfechas (NBI)**, que identifica a la población que no puede satisfacer alguna de las necesidades básicas. Por otro lado, se usa el método indirecto o de **enfoque del ingreso**, que identifica a la población en situación de pobreza, comparando sus ingresos con un ingreso mínimo o *línea de la pobreza* (LP).

■ **Las necesidades básicas insatisfechas.** El indicador de las NBI mide las **características estructurales** –o permanentes– de la pobreza, es decir, las que no pueden modificarse en el corto plazo, como las carencias habitacionales, educacionales o sanitarias. Un hogar tiene NBI si presenta al menos una de las siguientes características: **hacinamiento** –es decir, que más de tres personas compartan una misma habitación–; **precariedad de la vivienda**, según el tipo de materiales utilizados para su construcción o armado; **carencia de servicios sanitarios**; **deserción escolar** –es decir, que haya al menos un niño en edad escolar, entre 6 y 12 años de edad, que no asista a la escuela–; **bajo nivel de educación** del jefe de familia, y el hecho de que uno de sus miembros –que esté ocupado– mantenga económicamente a cuatro o más de los restantes integrantes del hogar. Como se observa en la tabla de esta página, actualmente más de seis millones de personas viven en hogares que no pueden satisfacer sus necesidades básicas.

■ **El método indirecto.** En cambio, el método indirecto calcula la pobreza de manera más fluctuante, porque los resultados dependen de la evolución de los ingresos, y éstos, por su parte, varían de acuerdo con la situación económica de cada momento. La línea de pobreza representa la cantidad de dinero necesaria para adquirir los bienes y los servicios que cubren las necesidades básicas de un hogar: los alimentos, la vivienda, la educación, los medicamentos, la ropa y el transporte, entre otros. Los hogares cuyos ingresos son inferiores a esa cantidad de dinero se consideran **pobres**, es decir, se encuentran por debajo de la línea de pobreza.

A su vez, dentro de este último sector, el método del ingreso distingue el grupo de los habitantes en situación de indigencia. Para ello, se emplea el criterio de medición denominado **línea de indigencia**. Este límite está definido por la cantidad de dinero necesaria para adquirir la **canasta básica de alimentos**, que cubre las necesidades nutricionales de las personas; es decir, que les provee las calorías y los nutrientes imprescindibles para la supervivencia en condiciones mínimas de salud. Los hogares cuyos ingresos son inferiores al precio de esa canasta básica se consideran **indigentes**.

Por estas características de los métodos de medición de la pobreza, puede ocurrir que una misma persona sea considerada pobre desde la perspectiva de uno de los métodos y no lo sea para el otro enfoque. Por ejemplo, una persona que vive en un hogar que no tiene necesidades básicas insatisfechas puede ser considerada pobre si, en un determinado momento, sus ingresos se encuentran por debajo de la línea de la pobreza.

La evolución de la pobreza en la Argentina

Hasta mediados de la década de 1970, la Argentina presentaba una cantidad relativamente reducida de habitantes que, según la medición en función de los ingresos, estaba en situación de pobreza.

En la década de 1990, los cambios que se produjeron en el mercado de trabajo de nuestro país provocaron un mayor número de desocupados y, consecuentemente, incrementaron los porcentajes de pobres y de indigentes. La menor cantidad de puestos de trabajo, la disminución de los salarios y la precarización laboral redujeron los ingresos de los hogares. Muchos hogares no consiguen reunir los ingresos para satisfacer las necesidades básicas y, por lo tanto, caen en situación de pobreza.

En el primer semestre del año 2005, las personas que vivían en hogares con ingresos por debajo de la línea de pobreza eran 8 957 000. Entre esta población, había 3 168 000 personas que se encontraban por debajo de la línea de indigencia.



Niños en un comedor comunitario, en el Gran Buenos Aires.

La distribución territorial de la pobreza

En valores absolutos, la mayor parte de la población pobre vive en las ciudades más grandes, especialmente en el Aglomerado del Gran Buenos Aires. Sin embargo, la población urbana tiene, en promedio, mejores condiciones de vida que la población rural. En las áreas rurales, por ejemplo, son más frecuentes las viviendas precarias y resulta más difícil el acceso a los servicios (salud, educación, etcétera). En términos relativos, las regiones con mayor proporción de personas pobres son el Noroeste y el Nordeste. Por otro lado, la Patagonia es la región con la menor proporción de población en situación de pobreza.

- A** 1. Definan el concepto de *pobreza*. ¿Por qué se utiliza para describir las condiciones de vida de la población?
2. Describan los métodos de medición de la pobreza.
3. ¿Cuántas personas se registraron en situación de pobreza con el método de NBI en el año 2001? ¿Cuántas personas se registraron en situación de pobreza con el método de la línea de pobreza, en el primer semestre de 2005? ¿Por qué los valores difieren?
4. Discutan en grupos: ¿cuáles son las relaciones entre los cambios que se produjeron en el mercado de trabajo en nuestro país y el mayor número de pobres que registran las estadísticas del INDEC?

POBREZA E INDIGENCIA SEGÚN EL ENFOQUE DEL INGRESO (EN %)

Región / Aglomerado	Primer semestre de 2005			
	Pobreza		Indigencia	
	Hogares	Personas	Hogares	Personas
Gran Buenos Aires	27,4	37,7	8,7	12,6
Cuyo	29,5	37,3	8,3	11,2
Nordeste	45,3	56,3	17,6	23,3
Noroeste	39,4	49,4	13,6	18,1
Pampeana	24,6	33,4	8,9	12,9
Patagonia	19,6	25,5	8,2	10,0
Total 28 aglomerados urbanos	28,4	38,5	9,5	13,6

Fuente: INDEC, EPH Continua.

La distribución del ingreso

La distribución del ingreso expresa cómo está repartida la riqueza entre los habitantes de un país. En la Argentina, la distribución del ingreso es cada vez más **regresiva**, es decir, que la riqueza se encuentra cada vez más **concentrada**. En el primer trimestre del año 2005, el 20% más rico de la población recibía el 52,4% del ingreso, mientras que el 40% más pobre sólo obtenía el 12,3%. Esta brecha de ingresos es un indicador de la **desigualdad social**.

Documentos

1. Lean el siguiente fragmento de un artículo periodístico sobre las características demográficas de la Argentina en la actualidad. Luego, respondan a las preguntas.

Según el censo de 2001, de los 36 260 130 habitantes censados, 3 587 620 tienen 65 años o más. “Esta situación es el resultado de los cambios operados en los últimos años: el aumento de la cantidad de personas de mayor edad, y la disminución paulatina y casi ininterrumpida del porcentaje de niños y jóvenes”, señala el informe.

“Este fenómeno es consecuencia de la disminución de la fecundidad y de la disminución del tamaño de la familia”, dijo a *Clarín* la especialista en sociodemografía Susana Torrado, investigadora superior del Conicet. Es decir, al nacer menos chicos, en el conjunto de la población hay proporcionalmente más gente de edad avanzada.

Esta observación se sostiene con las estadísticas del INDEC: mientras que, en 1991, el 30,6% de la población era joven, en el último censo, los jóvenes fueron el 28,3%. “Esto se llama *envejecimiento por la base*”, dice Torrado. “En cambio, cuando se prolonga el lapso de la vejez, se llama *envejecimiento por la cúspide*. En el promedio del país, lo que cuenta es el envejecimiento por la base, pero la Capital Federal tiene los dos elementos”, explica la especialista.

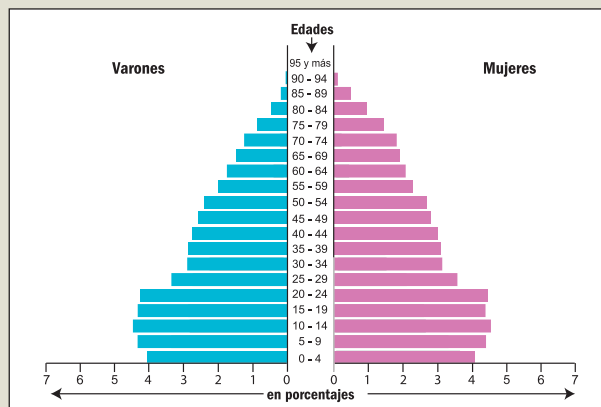
“La Argentina envejece: el 10% de la población tiene más de 65 años”, *Clarín*, 6 de agosto de 2003 (adaptación).

- ¿Cuándo se considera *envejecida* una población?
- ¿Qué representa el *envejecimiento por la base*? ¿Y el *envejecimiento por la cúspide*? ¿A qué tipo de gráficos hacen referencia los términos *base* y *cúspide*?
- En este fragmento, se menciona que la fecundidad y el tamaño de la familia han disminuido. ¿Cuántos hijos tiene, en promedio, una mujer en nuestro país en la actualidad? ¿Y hace cien años? ¿La fecundidad disminuyó por igual en todos los lugares de nuestro país? ¿En qué provincias es más intensa esta disminución? ¿Dónde es todavía alta la fecundidad?
- ¿Qué características tiene la población de la Capital Federal?

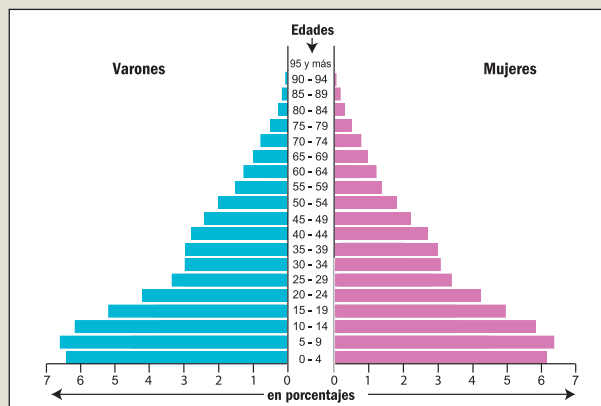
2. Observen las siguientes pirámides de población y resuelvan las consignas.

- Describan la forma de cada una de estas pirámides. ¿Cómo es la base de cada una de ellas? ¿Y la cúspide?
- ¿Cuál de las provincias tiene la población más envejecida?

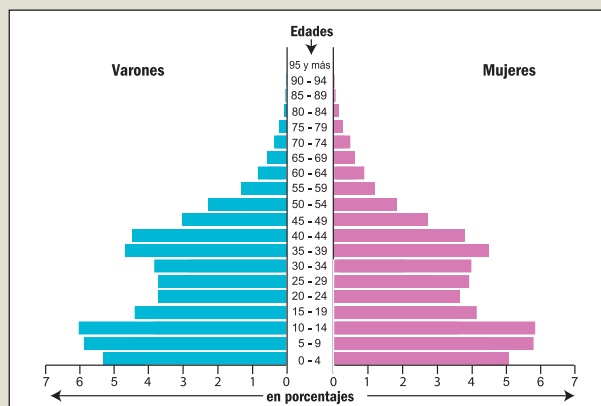
- ¿Qué elementos de las pirámides indican ese envejecimiento?
- ¿En cuál de estas provincias es mayor la proporción de chicos en edad escolar?
- ¿Cuál es la provincia con mayor proporción de personas en edad económicamente activa?
- ¿Qué características distintivas tiene la pirámide de Tierra del Fuego? ¿Cómo afectan las migraciones a la forma de esta pirámide?



Pirámide de población de la provincia de Santa Fe en 2001.



Pirámide de población de la provincia de Misiones en 2001.



Pirámide de población de la provincia de Tierra del Fuego en 2001.

Actividades finales

1. Observen la información contenida en la siguiente tabla. Luego, resuelvan las consignas.

INDICADORES DEMOGRÁFICOS SELECCIONADOS POR PROVINCIA (2001)					
	Córdoba	Mendoza	Corrientes	Tucumán	Chubut
Superficie en km ²	165 321	148 827	88 199	22 524	224 686
Tasa de mortalidad infantil (%o) *	14,3	11,1	21,1	23,0	15,1
Población de 0 a 14 años	817 651	458 379	321 583	426 140	127 324
Población de 15 a 64 años	1 923 488	972 868	545 406	812 617	258 645
Población de 65 años y más	325 662	148 404	64 002	99 766	27 268
Índice de masculinidad	94,4	94,9	97,4	96,6	100,4
Población urbana, en %	88,7	79,3	79,4	79,5	89,5
Población en hogares con NBI, en %	13,0	15,4	28,5	23,9	15,5

* Datos correspondientes a 2003.

Fuentes: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001; Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación, *Anuario 2003*.

- Teniendo en cuenta la información expuesta en el capítulo, calculen la tasa de crecimiento vegetativo para la población de estas provincias. ¿Qué provincia tiene la tasa más alta?
- ¿Qué provincia tiene la tasa bruta de natalidad más alta? ¿Qué factores intervienen en el nivel de la natalidad?
- ¿Qué indicador utilizarían para comparar el nivel de la mortalidad entre estas provincias? Según el indicador elegido, ¿cuál es la provincia con el mayor nivel de mortalidad?
- ¿Cuál es la provincia cuya población tiene más varones que mujeres?
- De acuerdo con el criterio definido en este capítulo, ¿cuáles de estas provincias tienen una población envejecida? ¿Por qué?
- En los casos de las provincias cuyas poblaciones todavía no pueden ser consideradas envejecidas, ¿qué factores intervienen en cada caso para explicar la juventud relativa de dichas poblaciones?
- ¿Qué indicadores utilizarían para señalar la distribución territorial de la población en estas provincias?
- Calculen el porcentaje de la población que vive en la ciudad capital de cada provincia.

2. Imaginen que pueden viajar al pasado y deciden realizar dos viajes. En el primero, viajan a la ciudad de Buenos Aires, a fines del siglo XIX. Llegan al puerto y se encuentran en medio de una multitud. La mayoría son personas jóvenes y hablan distintos idiomas. Posteriormente, viajan a un barrio del Gran Buenos Aires hacia el año 1960. Las calles son de tierra, los propios vecinos están construyendo sus viviendas, el barrio se expande.

- Indiquen qué procesos ilustran cada una de estas situaciones.
- ¿Qué modelo económico predominaba en la Argentina en cada uno de esos momentos? ¿Qué relaciones pueden establecer entre el modelo económico predominante y la evolución demográfica de la sociedad argentina en esos dos momentos? ¿Cómo eran los flujos migratorios?
- Elaboren un breve informe que describa las características demográficas de la sociedad argentina en cada uno de esos momentos. Indiquen el tamaño de la población, el ritmo de crecimiento, los niveles de la natalidad y la mortalidad, la composición de la población, la distribución territorial, la importancia y la composición de las migraciones internacionales e internas. Utilicen los indicadores correspondientes para dar cuenta de esas características.

3. Indiquen si las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas. En el caso de que sean falsas, reescríbanlas para que resulten correctas.

- La demanda de trabajo está compuesta por la mano de obra disponible para las actividades productivas.
- La oferta de trabajo se corresponde con la población económicamente activa.
- Los trabajadores desocupados son los que no tienen empleo, pero están buscando uno.
- Los trabajadores desocupados no forman parte de la población económicamente activa (PEA).
- Los jubilados forman parte de la población económicamente activa.
- Los trabajadores sobreocupados son los que trabajan menos horas que la jornada de 8 horas.
- El desempleo oculto representa a los trabajadores que no tienen empleo y que desistieron de buscar uno.
- Hasta la década de 1970, la desocupación en la Argentina era elevada y los empleos, muy inestables.
- El proceso de privatizaciones de las empresas y los servicios estatales de la década de 1990 no afectó a los trabajadores.
- La mayor parte de la población ocupada en nuestro país se dedica a actividades primarias.